

Una aproximación desde el punto de vista psicológico a la formación laboral del mecanizador agrícola, desde la dirección del aprendizaje en las asignaturas técnicas.

Autores:

Dr. C. Eliberto Domínguez Zaldívar

eliberto@hlg.rimed.cu

Dr. C. Georgina Torres Quevedo

georgina@hlg.rimed.cu

Lic. Daniel Thompson Zulueta

thompson@hlg.rimed.cu

Resumen

La Educación Técnica y Profesional está llamada a difundir y desarrollar la cultura obrera y tecnológica que necesita la sociedad cubana. En este empeño juega un papel importante la formación de un mecanizador agrícola competente, que responda a las exigencias de una agricultura que necesita y tiene que ser eficiente. En el presente trabajo se recogen los fundamentos psicológicos de la formación laboral del mecanizador agrícola, a través de la caracterización de cómo debe ser el aprendizaje del Bachiller Técnico en las asignaturas técnicas en esta especialidad. La investigación de la dirección del aprendizaje para la formación de profesional técnico, parte necesariamente de una concepción materialista dialéctica del mundo, del hombre y de su desarrollo, de la teoría histórico-cultural como fundamento psicológico de la relación entre educación y desarrollo, como base del aprendizaje, como comprensión del proceso de aprendizaje y desarrollo humano, y como soporte didáctico para su investigación y aplicación en la práctica escolar. Se hace especial énfasis en el tratamiento de este alumno como un trabajador en formación, proceso en el que están implicados la tríada profesor-instructor-trabajador en formación en dos escenarios fundamentales: la escuela y la entidad agrícola, todo lo cual le da una connotación particular a la dirección del aprendizaje.

Palabras claves: Fundamentos psicológicos, formación laboral, mecanización agrícola, dirección del aprendizaje.

Summary

The Technical Education and Professional is called to diffuse and to develop the labor and technological culture that she needs our society. In this zeal it plays an important paper the formation of a competent agricultural mecanizator that he responds to the demands of an agriculture that he needs and he has to be efficient. In this work the psychological foundations of the labor formation of the agricultural mecanizator are picked up, through the characterization the Technical High school's learning should be in the technical subjects in this specialty of how. In the investigation this learning for technical professional's formation, necessarily leaves of a dialectical materialistic conception of the world, of the man and of its development, of the cultural historical theory as psychological foundation of the relationship among education and development, like base of the learning, as understanding of the learning process and human development and like didactic support for its investigation and application in the school practice. It becomes special emphasis in this student's treatment like a worker in formation, process in which you are implied the triad professor-instructor-worker in formation in two fundamental scenarios: the school and the agricultural entity, all that which gives him a connotation peculiar to the address of the learning.

Key words: psychological foundations, labor formation, agricultural mechanization, direction of the learning.

El perfeccionamiento continuo de la educación en Cuba constituye una necesidad social que tiene diferentes niveles de expresión y de complejidad en el quehacer educativo, en especial, en la Educación Técnica y Profesional, que está llamada a preservar, difundir y desarrollar la cultura obrera y tecnológica sistematizada por la humanidad, y a que esto se revierta en la formación integral del hombre que la sociedad contemporánea necesita. Ello condiciona la obligatoriedad de introducir cambios en la escuela que garanticen la adecuada utilización de las potencialidades educativas del proceso docente-educativo en general, y, de los estudiantes en particular, con énfasis en la formación laboral.

El enfoque holístico del proceso docente-educativo posibilita comprender las complejas relaciones que se establecen entre sus funciones instructiva y educativa, y el lugar que en estas tiene el proceso de orientación del desarrollo de la personalidad de los estudiantes en estrecho vínculo con la instrucción y la educación hacia una concepción de su formación laboral. La finalidad esencial de dicha formación es que los sujetos participen de manera

activa en la construcción de su propia subjetividad; es una necesidad insoslayable encontrar vías alternativas en el proceso docente-educativo para hacer comprensible sus procesos de desarrollo, desde donde serán capaces de identificar sus propias contradicciones y adoptar una postura activa en la construcción y desarrollo de su personalidad.

- ¿Qué se entiende por formación laboral?

Según Alberto Leyva y Laura L. Mendoza (2003) “... *La formación laboral es un fenómeno social y que encuentra su explicación en la realidad sociocultural...*” (1) De lo que se infiere que la formación laboral se configura en la práctica histórico-social del individuo, siendo un resultado de la transmisión cultural de la cual es un reflejo, en la que participan una diversidad de factores sociales y educacionales; por tanto

“la formación laboral tiene que ver con el mundo de significaciones y sentido para que sean capaces de actuar y utilizar sus conocimientos y habilidades para enfrentar y dar solución, de forma creadora, a los problemas que se le presentan en la vida cotidiana, en un mundo cada día más rodeado de ciencia y tecnología; que pueda elegir con certeza entre continuar sus estudios para alcanzar una carrera universitaria o una profesión u oficio de acuerdo con su vocación, aptitudes y aspiraciones, teniendo en cuenta las necesidades del país e incorporarse a la vida laboral con un dominio de un sistema de habilidades y hábitos laborales generales”. (2)

Finalmente, se concibe la formación laboral como el desarrollo de cualidades de la personalidad que orienta al sujeto hacia la obtención de productos de utilidad social. Como se ha señalado hasta aquí, la formación laboral presupone que el individuo se prepare para la vida, proceso en el que tiene una incidencia directa el aprendizaje, con énfasis en la dirección del mismo por parte de la escuela, elemento este en el cual se hace necesario detenerse.

El proceso de aprendizaje en la Educación Técnica y Profesional, en una sociedad como la cubana, no es simplemente un hecho económico o productivo. Es, ante todo, un nuevo modo de apropiarse de la relación con la naturaleza y de los hombres entre sí; supone la construcción de un hombre nuevo, de otro perfil humano, profundamente diferente al específico del capitalismo. El asunto entonces no es sólo de inversiones o de introducción de tecnología y de nueva cultura de dirección, sino también de proporcionarle un contenido social objetivo que propicie la marcha de la construcción socialista, a partir de las tareas que desarrollan en la escuela politécnica, que los prepare para su actividad laboral futura.

- ¿Cómo diseñar, entonces, la dirección del aprendizaje en las asignaturas técnicas de la especialidad de Mecanización Agrícola, que conciba la formación laboral con un enfoque que promueva el desarrollo de un trabajador competente?

Aquí se pretende una aproximación a dicha problemática. En el caso de la especialidad de Mecanización Agrícola es una exigencia de la producción que sus egresados se desempeñen con eficiencia y competencia, y para que esto se logre, se necesita un aprendizaje que tome en cuenta las especificidades propias de este trabajador.

Es propósito de los autores abordar algunas consideraciones en relación con la manera en que debe ser el aprendizaje de un mecanizador en formación, a partir de sus características específicas y la concepción metodológica de un proceso de enseñanza–aprendizaje para esta profesión.

El aprendizaje para la formación del profesional técnico parte necesariamente de una concepción materialista dialéctica del mundo, del hombre y de su desarrollo, de la teoría histórico-cultural como fundamento psicológico de la relación entre educación y desarrollo, como base del aprendizaje, como comprensión del proceso de aprendizaje y desarrollo humano, y como soporte didáctico para su investigación y aplicación en la práctica escolar.

Al iniciar el análisis de la incidencia de la dirección del aprendizaje en la formación laboral de un trabajador competente en la especialidad de Mecanización Agrícola, necesariamente hay que partir de una valoración de la personalidad del adolescente, al tener en cuenta a la formación laboral como uno de los procesos que incide en el desarrollo general de estos escolares; es por eso que se asume la complejidad en el estudio psicológico de su personalidad y la necesidad de abordarlo sin reducirla a elementos aislados, sin negar el estudio de los procesos y propiedades psíquicas en sus especificidades y particularidades generalizadas.

Para Fernando González Rey (citado por Ortiz, 2003) la personalidad es una organización estable y sistémica de los contenidos y funciones psicológicas que caracterizan la expresión integral del sujeto en sus funciones reguladoras y autorreguladoras del comportamiento; constituye, por lo tanto, una integración sistémica de los contenidos y funciones de la psiquis, que se expresa de manera individualizada en el comportamiento de cada sujeto.

De aquí se desprende que el estudio de la personalidad debe orientarse a descubrir los complejos sistemas de regulación, en los cuales se integran las operaciones cognitivas y los procesos afectivos de la personalidad, en los que hay que tener muy presente el principio

teórico y metodológico que facilita su comprensión; la declaración de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo.

En el proceso pedagógico profesional el alumno no solo debe reflejar el objeto que se propone conocer (esfera cognitiva), sino que este reflejo implica una relación con el objeto (esfera afectiva). Un ejemplo de ello es que para que el mecanizador agrícola conozca el objeto de su profesión tiene que relacionarse con él; de igual manera que para lograr una relación que satisfaga sus necesidades tiene que conocer este objeto.

Este principio, sistematizado por el psicólogo cubano Fernando González Rey y tomado como elemento en el proceso pedagógico profesional, facilita asumir al sujeto en su totalidad; por lo que todos los procesos, propiedades y contenidos que en él ocurren, tienen incidencia y repercusión en el resto. El insuficiente desarrollo o la rigidez en el tratamiento de alguno de los rasgos o cualidades que integran y distinguen la personalidad pueden provocar una alteración en su pleno desarrollo.

El conocimiento de la relación dinámica que se establece entre las esferas inductora y ejecutora posibilitará la dirección de los intereses de los mecanizadores agrícolas en formación hacia el plano de lo laboral, facilitándole, además, los recursos necesarios para el conocimiento de los contenidos que caracterizan los procesos productivos agrícolas relacionados con la explotación de la maquinaria. Esto se logrará en la medida en que el proceso pedagógico profesional logre dirigir el aprendizaje de los estudiantes en las asignaturas técnicas, a partir de trazarse vías, metas y acciones que orienten su formación laboral, que garanticen orientaciones valorativas y procesos eficientes de autorregulación de la personalidad.

- ¿Cómo esto se manifiesta en la formación laboral de un mecanizador competente?

Desde el punto de vista funcional, en lo relacionado con los indicadores rigidez–flexibilidad y estructuración temporal de un contenido psicológico, el proceso de formación laboral actúa según el establecimiento de acciones que posibiliten la construcción de un proyecto de vida, que incluye la reafirmación de la profesión elegida, a partir del ajuste constante de las estrategias a las condiciones en que se desarrolla el proceso formativo muy ligado a su especialidad, en función del alcance de metas futuras como trabajador en formación.

Desde el punto de vista de la mediatización de las operaciones cognitivas en las funciones reguladoras y la capacidad de estructurar el campo de acción, se plantea la capacidad que tienen los sujetos en relación con los contenidos y valores asociados a su actividad laboral

futura para configurar una visión del mundo que los rodea. Permite, además, la asunción del conjunto de habilidades, hábitos y cualidades asociadas a esta especialidad, lo que facilitará organizar alternativas diversas de comportamiento ante situaciones nuevas y ambiguas en el desempeño eficiente dentro de las relaciones sociolaborales que establece, no solo como proyección futura, sino en el propio proceso de formación.

En este proceso de formación laboral de los mecanizadores, también se manifiesta una estructuración conscientemente activa de la función reguladora de su personalidad, cuando estos son capaces de encontrar respuestas ante las vivencias negativas o inexplicables que se manifiesten en el proceso de concreción del proyecto de vida planteado, independientemente del grado de elaboración del mismo.

Desde el punto de vista estructural, las unidades psicológicas primarias (manifestaciones psicológicas) actúan en la regulación del comportamiento de los sujetos, a partir de su grado de desarrollo. En las actividades laborales que ejecutan los mecanizadores en formación, ya sean en el marco de la propia escuela o en entidades agrícolas, se expresan en mayor o menor medida un conjunto importante de sus necesidades, constituyendo una importante fuente de vivencias de gran contenido emocional.

De acuerdo con las características y los contenidos propios de su profesión que sean objeto de atención por parte de estos estudiantes, se pondrán en activo los procesos cognoscitivos que le permitirán ampliar la experiencia que poseen sobre la misma e incorporar de forma creativa nuevos elementos que enriquezcan su conocimiento sobre la profesión elegida.

En este nivel, las acciones deben estar orientadas hacia el desarrollo de intereses profesionales, vivencias, conocimientos y el desarrollo de capacidades básicas relacionadas con su profesión. Con ello se lograrán, como cualidades, la flexibilidad, la persistencia, la capacidad para resolver problemas profesionales, la disciplina, la responsabilidad y la laboriosidad.

Se le debe prestar especial atención las intenciones profesionales, las que constituyen el nivel superior de desarrollo de la motivación hacia la profesión. Se habla de intención profesional cuando el individuo es capaz de elaborar de forma consciente su motivo profesional con una proyección presente y futura sobre la base de sus propósitos en esta esfera, convirtiéndose en una tendencia orientadora de la personalidad. El estudiante de la especialidad de Mecanización Agrícola es un trabajador en formación, en desarrollo; se encuentra integrado al proceso productivo en una empresa agropecuaria como productor de

bienes materiales, por lo que incrementa el nivel de comunicación con sus compañeros de estudio y de trabajo (el trabajador en formación, el profesor y el instructor). Además, la profesión elegida es para él su brújula, su guía; por lo tanto, toda actividad pedagógica debe guiarse en torno a este centro de interés.

Los presupuestos anteriormente expresados, han configurado una práctica pedagógica en lo relacionado con el proceso de formación laboral, que expresa una correspondencia entre el desarrollo de la personalidad y la ejecución de acciones dirigidas a potenciar el proceso de formación laboral.

El proceso formativo de la personalidad de los sujetos se concreta en la actividad pedagógica, por lo que es preciso valorar consecuentemente cómo son abordadas estas particularidades psicológicas, en específico en la dirección del aprendizaje de las asignaturas técnicas de la especialidad de Mecanización Agrícola, que permita el desarrollo laboral de un trabajador competente.

En este sentido, el resultado del aprendizaje debe conducir al trabajador en formación a la apropiación y sistematización de la experiencia profesional, así como a la cultura tecnológica acumulada en los procesos profesionales de las entidades productivas en donde se desempeña profesionalmente.

Su contenido coincide con los resultados directos del mismo; o sea, el trabajador en formación aprende las competencias laborales necesarias para desempeñarse con éxito en la actividad productiva, pero lo hace inmerso en ese contexto laboral significativo para él, asimilando, apropiándose y sistematizando la cultura organizacional de las empresas y las experiencias laborales acumuladas en estas. Pero no cualquier experiencia, sino sólo aquella que resulta significativa para él, en dependencia de sus necesidades, motivaciones e intereses profesionales.

“Durante el aprendizaje en las empresas se forma definitivamente en los alumnos una cualidad tan importante como la independencia profesional. Esta se expresa junto a la correcta comprensión de todas las exigencias del trabajo, al tener en cuenta sus particularidades y condiciones de realización, en el saber planear y organizar el propio trabajo, prevenir los defectos, en la capacidad de usar en todo su valor los conocimientos propios para mejorar los procesos tecnológicos y elevar la productividad. La independencia profesional está unida a un sentido de gran responsabilidad moral por los resultados del trabajo propio, así como el honor

profesional, los cuales hay que inculcar incansablemente en los jóvenes estudiantes”.

(3)

En estas condiciones el aprendizaje le da la posibilidad al trabajador en formación de sistematizar creadoramente la cultura tecnológica y desarrollar sus competencias profesionales en íntima relación con los procesos de actividad y comunicación.

Este aprendizaje nos debe conducir al despliegue de las competencias laborales; es decir, el trabajador en formación se transforma y transita de un momento inicial a otro final cualitativamente superior, cumpliendo distintas etapas de formación y desarrollo de sus conocimientos, habilidades y valores. Este elemento lo distingue de cualquier otro enfoque de aprendizaje.

Para lograr efectividad en la enseñanza que se lleva a cabo en la escuela politécnica es preciso conocer, desde el punto de vista psicológico, a quién va dirigida la labor del docente; es decir, distinguir las particularidades psicológicas que caracterizan la personalidad del sujeto a quien se enseña: el estudiante. Los docentes deben conocer los fundamentos psicológicos que les permitan comprender y atender a los estudiantes, a partir del conocimiento de la dialéctica entre lo interno y lo externo en el aprendizaje, entre lo individual y lo social. La relación profesor–alumno en las escuelas politécnicas tiene que verse como una relación entre trabajadores (trabajador–trabajador en formación), lo cual impone un tipo de comunicación diferente al de otros subsistemas: que se aleja del academicismo y se acerca cada vez más a la entidad productiva, a la profesionalización.

La formación consciente de tales características determina cada vez más la actividad social del joven en el entorno socio–cultural donde se desenvuelve, por lo que la estructuración de situaciones de aprendizaje que ofrezcan al estudiante la posibilidad de emplear los conocimientos de la asignatura en su actividad social se convierte en un poderoso mecanismo que estimula el pensamiento independiente del estudiante y despierta el interés por las asignaturas, en especial las técnicas, en las cuales se materializan los elementos fundamentales de su formación laboral como técnico medio en Mecanización. Es por ello que en esta etapa el concepto “estudio” debe ampliarse porque la adquisición de conocimientos sobre Mecanización Agrícola traspasa los límites de la escuela politécnica y de los programas de estudio, y abarca su preparación en la entidad productiva, lo que le permite una mejor realización de la actividad intelectual y una mayor capacidad de comprensión, todo lo cual incide en su formación laboral. En este sentido, la enseñanza debe estar encaminada a estimular la zona de desarrollo próximo en los estudiantes, lo que dependerá de los

conocimientos y de las acciones que sean capaces de lograr de manera independiente, con ayuda del profesor, del instructor y demás trabajadores de la empresa agropecuaria, del grupo, de la familia o de la comunidad.

En la enseñanza tradicional se busca esencialmente la formación de un pensamiento empírico. El alumno, al aprender, es un receptor pasivo, y, el docente, al enseñar, es activo; el conocimiento se asimila por aproximaciones sucesivas, se ofrece como verdades acabadas y generalmente existe un insuficiente vínculo con la vida. Aunque se han realizado intentos por atenuar los aspectos negativos de la didáctica tradicional en virtud de las necesidades actuales de la sociedad, lo cierto es que aún persiste esta concepción en la práctica escolar de los docentes.

De ahí que los docentes de estas asignaturas técnicas, en la especialidad de Mecanización Agrícola, deban organizar y dirigir la actividad docente-profesional de manera que los estudiantes participen activamente, resuelvan ejercicios con datos reales de las empresas, arriben a conclusiones y conceptos técnicos, descubran regularidades de los procesos mecanizados, encuentren las causas que provocan los distintos fenómenos en la mecanización de los cultivos, valoren resultados de las empresas y hagan generalizaciones. Este enfoque de aprendizaje que se defiende, debe permitir el tránsito gradual del trabajador en formación hacia niveles cualitativamente superiores en el desarrollo de sus competencias laborales, en lo cual se implica tanto la escuela como la entidad productiva, pues trata de acercar el proceso de formación del profesional al proceso profesional.

El trabajador en formación debe ser capaz de aplicar los conocimientos profesionales en situaciones de aprendizaje nuevas para él; es decir, solucionar problemas profesionales cuya situación le es desconocida y, por consiguiente, debe concebir el modo de su solución y construir los procedimientos necesarios para lograrlo. Que se sienta implicado no solo en relación con los contenidos técnicos que va a aprender, con la experiencia profesional que va a adquirir y con la cultura tecnológica, sino también en relación con los procesos de actividad y comunicación en el proceso pedagógico-profesional. El futuro trabajador debe ser competente para solucionar problemas profesionales, identificar conceptos técnicos y descubrir el conocimiento profesional.

Además de lo anterior, debe desarrollar la capacidad de ser autodidacta, y en vez de transmitirle conocimientos, dotar al trabajador en formación de estrategias de aprendizaje continuo y perpetuo que le permitan desempeñarse con éxito en su actividad laboral futura.

Es importante atender a la particularidad de la presencia del instructor como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Técnica y Profesional, quien debe preparar, organizar y dirigir el proceso pedagógico-profesional en condiciones de producción, teniendo en cuenta estimular y suscitar actividades propias de los trabajadores en formación. De esta forma el aprendizaje en una escuela politécnica es efectivo si transita por un proceso de trabajo que ejecutan el profesor, el instructor y los trabajadores en formación de manera integrada, actuando en correspondencia con un objetivo común: la formación laboral de un trabajador competente. La Educación Técnica y Profesional debe conducir su aprendizaje tomando muy en cuenta las particularidades que se dan en la actividad y en la comunicación, en el proceso de formación de un trabajador técnico, en el cual se implican como actores el profesor, el alumno y el instructor en dos escenarios fundamentales: la escuela y la entidad productiva, todo lo cual coadyuva a una formación laboral en plena concordancia con las demandas sociales y económicas de una agricultura que necesita y tiene que ser eficiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Leyva Figueredo, Alberto y Laura L. Mendoza Tauler. La formación laboral: su objeto de investigación, p. 10.
2. -----, p. 11.
3. Makienko, N. y E. I. Krupitski: El proceso pedagógico en las instituciones docentes de la enseñanza técnico-profesional, p.116.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRÉU REGUEIRO, ROBERTO. Pedagogía profesional: "Una propuesta abierta a la reflexión y el debate". La Habana, ISPETP, 1997.
- CASTELLANOS SIMONS, DORIS [ET AL.]. Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- GARCÍA BATISTA, GILBERTO [ET AL.]. Compendio de Pedagogía. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- LEÓN GARCÍA, M Y R. M. ACOSTA CRUZ. Concepciones acerca del aprendizaje en el proceso pedagógico. La Habana, ISPETP, 2000. [En Soporte digital].
- LEYVA FIGUEREDO, ALBERTO Y LAURA L. MENDOZA TAULER. La formación laboral: su objeto de investigación. Holguín, 2003.
- MAKIENKO, N. Y E. I. KRUPITSKI. El proceso pedagógico en las instituciones docentes de la enseñanza técnico-profesional. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988.

ORTIZ TORRES, EMILIO. Lecturas sobre problemas actuales de la Psicología de la Educación. Holguín, Universidad "Oscar Lucero Moya", 2003.

SILVESTRE ORAMAS, MARGARITA Y JOSÉ ZILBERSTEIN TORUNCHA. Enseñanza y aprendizaje desarrollador. México, Ediciones CEIDE, 2000.